III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

La Inteligencia Artificial en la crisis de gobernanza posmoderna.

Juan Pablo Salomón.

Cita:

Juan Pablo Salomón (2024). *La Inteligencia Artificial en la crisis de gobernanza posmoderna. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/354

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/esz9/Qb1

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

La Inteligencia Artificial en la crisis de gobernanza posmoderna.

Juan Pablo Salomón
UCSE.
juanpablo.salomon@ucse.edu.ar

Resumen

La vorágine que significó el inicio de la edad eléctrica trastocó los parámetros sobre los que nos montamos para mensurar nuestro lugar en un planeta que, repentinamente, se volvió cada vez más accesible, extremando las posibilidades de las instituciones mediante las cuales se organiza la vida cívica en el mundo Occidental, pero con una proyección global sin precedentes, la cual cobra un nuevo impulso a partir de la irrupción de los grandes modelos de lenguaje en los entornos digitales de acceso público: una ventana a toda la información acopiada en toda la historia de la humanidad. Mediante un cruce de perspectivas de diversas disciplinas, se propone abordar el impacto de los avances de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la comunidad internacional y, a partir de allí, intentar vislumbrar los nuevos límites políticos en un mapa sin territorio perturbado por la inmaterialidad del bien de cambio más preciado en lo que va el siglo XXI: los datos.

Palabras clave: Estado-Nación; organismos internacionales; cibernética; usuarios; TICs; datos

Ponencia

Desde actividades académicas en las que empecé a estudiar la dimensión cultural de los fenómenos ligados a la Inteligencia Artificial (IA), tomando como punto de partida la irrupción de los grandes modelos de lenguaje en la vida pública, y valiéndome de herramientas propias de los Estudios Culturales y las Ciencias de la Comunicación, abordé diversos análisis sobre las coyunturas políticas, económicas y sociales de los siglos XIX y XX, que propiciaron las condiciones para el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación hasta llegar al standar en la que hoy las encontramos.

Sin ahondar en las distintas áreas que contribuyen a su evolución, resulta preciso entender la IA como un fenómeno cibernético, que proviene de la tradición epistemológica por entender los flujos de información entre sistemas y medio circundante, así como dentro de los sistemas (Bertalanffy, 2018, pág. 20), para lo cual se generan instrumentos de identificación y mensura que permitan, “encarar problemas más generales de comunicación y regulación, además de establecer un repertorio

adecuado de ideas y métodos para clasificar sus manifestaciones particulares por conceptos" (Wiener, 1958, pág. 17).

En plena Revolución Industrial, la incorporación de la electricidad a los sistemas analógicos (sobre todo los de producción) fue el salto evolutivo que dio inicio a la historia de la ciencia y la técnica de la informática, instancia en que, durante la primera década del siglo pasado, ya se había deducido teóricamente los alcances de los autómatas a partir de la era eléctrica, y que tuvo su un momento de gran efervescencia desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años '70, antes de la estelaridad con la cuenta por estos días.

Y es que no se trata de un hecho aislado, pues la edad eléctrica se caracteriza por someter a las relaciones sociales y sus modelos de desarrollo a un ritmo de mayor aceleración en oposición a la edad mecánica, cuyo "movimiento lento aseguraba que las reacciones iban a demorarse durante largos períodos de tiempo" (McLuhan, 1996, pág. 26); este cambio de paradigma afecta la materialidad del tiempo y, con él, del espacio en la medida que "la velocidad eléctrica con que se juntaron todas las funciones sociales y políticas en una implosión repentina ha elevado la conciencia humana de la responsabilidad en un grado intenso" (McLuhan, 1996, págs. 26, 27).

Marshal McLuhan (1996) consideró que el "mundo ha de vivir en la más estrecha proximidad creada por nuestra implicación eléctrica y recíproca en la vida de los demás" (pág. 55) y apela al concepto de Aldea Global para graficarlo en los años '60, tiempos en los que ya era palpable el proceso de reconfiguración de la comunidad occidental la cual, atravesada por la batería de acontecimientos desprendidos por la Guerra Fría, comenzaba a encontrar límites a la dimensión política que había acaparado la escena internacional por casi 400 años: el Estado-Nación.

El aporte del filósofo canadiense citado es una muestra de las ideas que circulaban por el aire en aquella época; dos décadas atrás se funda la Organización de las Naciones Unidas y, a partir de ella, el concepto de Regímenes Internacionales, perspectivas analíticas con la que se aborda teóricamente el desafío al que se enfrentan los estados nación ante su "interdependencia compleja y la existencia de una gobernanza global sin gobierno" (Zabaleta, 2013, pág. 258), dada la paulatina influencia que estos organismos no gubernamentales comenzaron a ejercer.

Ya sea en su forma Tutelar o de Bienestar, el Estado se configuró como protagonista "en la organización de la sociedad, en la promoción del desarrollo y en el arbitraje de los conflictos sociales" (Français, 2000, pág. 11), desde los tratados de Paz de Westfalia y hasta el tercer cuarto del siglo XX, momento en que distintas contingencias dejaron de manifiesto el desgaste de su carácter nodal. En este sentido, existen concesos acerca

de tres aspectos centrales que orientan el análisis sobre esta crisis, los cuales apunto brevemente:

1. Por un lado, los procesos de integración internacional. Como ya lo mencionamos, la injerencia de los regímenes internacionales que colisionan con el principio de soberanía del sistema estatal y “la prevalencia de poderes y de sujetos trasnacionales que se sustraen a la lógica de la difusión y diferenciación del poder” (Contreras, 2014, pág. 74), entre los que encontramos estructuras transnacionales no gubernamentales, como empresas multinacionales o redes de crimen organizado, "burlándose de las legislaciones nacionales o apoyándose en los propios aparatos estatales” (Français, 2000, pág. 19);
2. En consonancia a lo anterior, un segundo punto de apoyo al estudio de esta ruptura es el corrimiento de la barrera entre lo público y lo privado, tras la “efectividad decreciente de las garantías de los derechos subjetivos”, a partir de las *relevancias* que la economía de mercado instaló entre el reconocimiento de los derechos, por una parte, y las instancias generales de un sistema político jurídico (Contreras, 2014, pág. 79);
3. Por último, la materia prima del prisma con que me presto en la presente ponencia: la creciente generalización de los entornos digitales y la revolución tecnológica informática (Lucca, 2021) (Contreras, 2014) (Français, 2000).

La relativización del rol del Estado, y de quienes lo administran, se manifiesta en tanto síntoma de un proceso de transformación de la comunidad global articulándose como una “complejidad organizada”, término con el que Ludwig Von Bertalanffy (2018) refiere a los sistemas que se dedicó a estudiar, entre 1950 y 1960. Esta noción generalizada de un *todo continuo* comienza a ser compartida y entendida como posible a partir de las herramientas que la modernidad podía ostentar, un concierto potenciado por los medios masivos, las telecomunicaciones y el lenguaje audiovisual.

En materia de flujos de información, esta fue una época en que se presentaron grandes avances, tanto teóricos como tecnológicos. Un ejemplo de cada caso: a partir del exitoso debut de su máquina Enigma, Alan Turing (2010) avanzó en el diseño de un *test* que funcionara como instrumento para indagar sobre la posibilidad de que una máquina pueda *pensar* de una forma indistinguible a como lo hace un ser humano, publicado en 1950; en 1966 fue desarrollada ELIZA en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), el primer programa conversacional, que interactuaba con humanos de manera autónoma a partir de unas líneas de código cargadas a su sistema informático (Bilinkis, 2023, pág. 23).

A partir de una serie de consideraciones, en las que destaca sus implicancias en lo económico, lo social y lo político, Martín Becerra (2003) advierte que la *Sociedad de la*

Información es el marco en el que se da una “creciente segmentación en el acceso a los bienes y servicios” (pág. 20), identificando que para finales del Siglo XX la revolución informacional ya consistía en una exponencial mercantilización de los datos, agilizándose su producción, procesamiento, almacenamiento y circulación.

La naturaleza de los nuevos contextos digitales ofrece una geografía novedosa, “tejido digital” que se monta sobre una “economía de flujos que representa al espectro del libre flujo de información” (Becerra, 2003, pág. 11); una tendencia a la *desterritorialización* de los espacios de congregación que redunda en la idea de una Aldea Global sin autoridad de gobernanza en la que los individuos se manifiestan para intentar intervenir en sus contextos materiales inmediatos.

Este punteo resulta crucial para entender el surgimiento de la figura del *usuario* como actor determinante en las tensiones de poder, sobre todo, en el Siglo XIX; ya sea en su rol de consumidor, productor o audiencia, el usuario mide su fuerza en base a negociar sus datos, su información, agravando las tensiones entre empresas de telecomunicaciones y organismos estatales nacionales, como quedó de manifiesto en 2011, año en el que se evidenció “un viraje estratégico en favor del público, que ahora controla las alturas de la información y la comunicación” (Gurri, 2023, pág. 175): tanto la Primavera Árabe y la manifestación de Los Indignados españoles, como el acampe en Tel Aviv y el *Occupy* estadounidense, se consolidaron en entornos virtuales al amparo de Facebook (hoy, Meta).

Según un estudio del economista estadounidense Hal Varian, toda la información acumulada a lo largo de la historia de la humanidad hasta el año 2000 fue duplicada en 2001. En 2002 se duplicó al año anterior, y así... Toda esta información acopiada en la red se presenta como disponible mediante los grandes modelos de lenguaje, el último hito de las TICs, y con ello se ejecuta un golpe de gracia en la carrera de la automatización: la desmediatización. En esta instancia, el “medio digital no solo ofrece ventanas para la visión pasiva sino también puertas a través de las cuales llevan fuera las informaciones producidas” por ellos mismos (Han, 2014, pág. 34), corriendo a los gobiernos del ‘medio’ entre los usuarios y sus nuevos socios, las empresas que administrar esos datos.

Bibliografía

Becerra, M. (2003). *La sociedad de la Información.* Buenos Aires: Norma.

Bertalanffy, L. v. (2018). *Teoría general de los sistemas.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Bilinkis, M. S. (2023). *Artificial: La nueva inteligencia y el contorno de lo humano.* Buenos Aires: Debate.

Contreras, C. (2014). *La crisis del estado de derecho. Una aproximación desde la teoría política.* La Plata: UNLP.

Français, A. (2000). El Crepúsculo del Estado-Nación. Una interpretación histórica en el contexto de la globalización. *Programma MOST UNESCO*, 33.

Gurri, M. (2023). *La rebelión del público. La crisis de laautoridad en el nuevo milenio.* Buenos Aires : Adriana Hidalgo.

Han, B.-C. (2014). *En el enjambre.* Buenos Aires: Heder.

Lucca, J. B. (2021). Las identidades contemporáneas y el réquiem del Estado Nación. *Cuadernos del Ciesal*, 14.

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano.* Buenos Aires: Paidós.

Turing, A. (2010). *Maquinaria computacional e inteligencia.* Santiago: Universidad de Chile.

Wiener, N. (1958). *Cibernética y sociedad.* Buenos Aires: Sudamericana.

Zabaleta, M. S. (2013). Regímenes internacionales y gobernanza global: una mirada desde los aportes de la aproximación constructivista. En E. Llenderrozas, *Relaciones internacionales: teorías y debates* (págs. 255-278). Buenos Aires: Eudeba.